

Artillería Popular



Semanario de
Artillería a Caballo



Año I

Madrid, 16 de agosto de 1937

Núm. 30

Honor a los Héroes

Después del enorme sacrificio que supone más de un año de lucha no podemos pasar sin rendir un justo recuerdo a todos aquellos compañeros que fueron—por el delito de defender los derechos de los oprimidos—carne de persecución. Hagamos silencio emotivo a los nombres de Galán y García Hernández. Acordémonos de la actitud resuelta de los luchadores de Octubre, ensayo donde se vio patente la firmeza del proletariado español, de no dejarse achicharrar por ninguna clase de conflagración de potentados, obispos y generales. Admitamos a los cobardemente fusilados en la retaguardia facciosa, por el gran delito de obedecer al gobierno legítimo y oponerse a los hechos sangrientos de las hordas traidoras ensoberbecidas: Sevilla, Zaragoza, Badajoz fueron teatros de horrores. Rindámos homenaje con fraternal respeto ante los caídos internacionales, hermanos que dejaron sus seres queridos y su país por combatir a nuestro lado. Prometamos vengar a los camaradas muertos gloriosamente en los frentes. Pensemos en el dolor de las madres de todos los que han dejado su vida en la lucha y en los niños asesinados a mansalva. Recapitemos acerca de los sufrimientos de los perseguidos y ametrallados por la aviación enemiga y que han tenido que abandonar su pueblo y su hogar en dolorosa evasión. Saludemos con el puño cerrado a todos los compañeros que sufren escarnio, cárcel y persecución en los países donde la guillotina y el látigo hacen del pueblo trabajador un fantasma famélico y sangrante. Con la mano en el disparador sabremos acabar con los que tanto llanto, muerte y ruina han sembrado en nuestra España. Aniquilemos a los ladrones invasores. Veremos a los héroes del pueblo.

LUCIANO GARCIA



Por muchas "razones" como esta Franco no "quiere" tomar Madrid.

de españoles ¿Será posible que mires con buenos ojos que los españoles lleguemos a ser gobernados por Alemania e Italia, y que exploten la riqueza de nuestro suelo sometiéndonos al yugo de sus caprichos inquisitoriales, y que tengamos que conformarnos con que nos traen como parias y esclavos?

Todo el que lleve en sus venas sangre española, debe en las actuales circunstancias abandonar toda idea partidista sea cual fuere, y defender a nuestra Patria de las garras del invasor.

Haciéndolo así adelantaremos los acontecimientos, porque tarde o temprano el pueblo español sabrá defenderse de tanta ambición imperialista, porque ningún imperio extranjero logró la invasión de España, y tampoco lo lograrán ahora mientras exista en España un solo hombre con dignidad de español.

REY GARCIA

Artilleros: poned todo vuestro interés en las punterías. Cada disparo certero, es un escalón más en la larga escalera, en cuyo remate, está la VICTORIA

DEFENSA INDIVIDUAL CONTRA GASES

En gran cantidad de Baterías se hace instrucción de caretas antigás, pero aun existen algunas que tienen abandonado este importantísimo elemento defensivo, conociendo su eficacia y los medios que podemos emplear contra el elemento más vil de la guerra, el gas, aumentará nuestra capacidad militar.

El centro respiratorio está situado en la médula del cerebro (bulbo). Es el control de toda la circulación sanguínea.

Una inyección de «lobelina» excita la circulación sanguínea.

Por minuto se respira de 16 a 18 veces.

La capacidad pulmonar es de 2.500 a 3.500 litros. En los deportistas se aumenta hasta 5.000.

Cuando la respiración es muy débil se puede comprobar si realmente existe poniendo ante la boca y nariz del paciente un espejo trío (se empañá una pluma de ave (se mueven las barbas) o el dorso de la mano se nota frío.

La piel sirve para respirar (transpiración). Si se pinta el cuerpo con un barniz se provoca la muerte.

Los gases se dividen en tóxicos en general y en gases de guerra.

El gas tóxico más corriente es el óxido de carbono que se produce en combustiones incompletas; incendios, braseros y explosión de la trilita.

Los gases de guerra pueden ser lanzados por artillería, aviación o bien a ras del suelo en las llamadas olas de gases.

Los gases de guerra se dividen en sofocantes, vesicantes (corrosivos) lacrimógenos y estornutatorios (irritantes).

Se pueden dividir también en persistentes, semi-persistentes y fugaces. Clasificación algo arbitraria porque influye el estado atmosférico y la orografía.

Sofocantes.—Cloro y fosgeno (fugaces). Disfosgeno (semi-persistente).

Producen irritación en ojos y vías respiratorias. Al introducirse en los pulmones destruyen las vesículas haciendo que la sangre entre en ellos y ahoguen en la propia sangre.

Para protegerse de los gases sofocantes, se sale sin correr demasiado de las nubes que lo forman; alejándose en sentido contrario o lateral al del viento.

Si no se tiene otra cosa a mano no puede ponerse delante de la

boca y nariz un pañuelo humedecido incluso en la propia orina. Una vez fuera de las nubes de gas guardar quietud absoluta.

A los atacados con estos gases hay que prodigarles los siguientes cuidados. Sacarlos de las nubes, no andando; sino en camilla.

Quitarles los vestidos con precaución ya que existe el peligro de una nueva intoxicación por el gas que puede haber quedado entre los vestidos.

Hay que darles oxígeno; pero no a presión.

En las irritaciones de los ojos lavarlas con agua boricada a 3 x 100.

En concentraciones importantes huelen a manzanas podridas.

Pero muchas veces no se da una cuenta de que los respira y sobreviene la muerte a las seis horas.

Los gases sofocantes no atacan al agua ni a los víveres.

Los gases vesicantes (corrosivos) son la iverita (alemán).

El levisit, parecido a la iverita. Los dos persistentes atacan a los órganos respiratorios y cauterizan la piel.

Primeramente se aprecia una fuerte irritación a los ojos seguidos de grandes trastornos a la vista, en la piel (ampollas) y en los órganos respiratorios (edema pulmonar).

Cuando se conoce la presencia de gases vesicantes en un lugar, se deben regar los alrededores con polvos de gas.

Los gases vesicantes penetran la goma y el cuero. Sólo un traje hecho especialmente puede proteger.

A los atacados se les despoja de la ropa cuidando de no producirse quemaduras uno mismo. Envolver al atacado en mantas bien limpias. En caso de formación de ampollas, vendaje flojo a base de un unguento de cloroaminas. No dejarle andar.

No emplear morfina.

Atacan los víveres, incluso los metales.

Persisten mucho tiempo en la misma zona, hay que tener cuidado con los charcos.

Tampoco es fácil reconocer estos gases. La iverita huele ligeramente a mostaza y el levisit a geráneo.

Los gases estornutatorios llamados rompe-máscaras, son compuestos de arsénico. Tenían la propiedad de que penetraban en forma de niebla a través de los sencillos filtros que se usaron en

la Guerra Europea. Hoy día todas las caretas llevan filtros especiales para ellos. Producen estornudos, tos, vómitos de tal manera que el individuo al que le ha entrado este gas por la careta trata de quitársela.

La única protección es la careta moderna.

A los atacados lavarles con cloruro de cal. En un ataque fuerte, quietud y oxígeno sin presión. No hacer respiración artificial.

Atacan los alimentos; los envivena.

Los gases lacrimógenos son persistentes, irritan mucho los ojos, la nariz y las vías respiratorias, pueden ser tan peligrosos como los sofocantes; lavarles los ojos con agua boricada y gárgaras con Licarbonat.

Caretas: Los filtros de las caretas modernas protegen contra todos los gases excepto contra el óxido de carbono, el cual por otra parte no se nota si entra a través de la máscara. Pero hay que tener en cuenta que no es un gas de guerra.

La duración de un filtro es de uno a dos años. Si no se conserva en lugar de calor y humedad normales o trabaja mucho su duración es menor.

La careta en caso de un posible ataque por gases, se llevará colgada al cuello; al colocársela se hará lentamente, teniendo en cuenta que este es el medio de correr más.

Hay que respirar lenta y profundamente, continuando en esta forma unos minutos después de quitarse la careta para no estar expuesto a perder el conocimiento.

El espacio muerto de una máscara es la distancia que queda entre ésta y la máscara. Hay que procurar sea el menor ajustando bien la careta.

Para comprobar si una máscara ajusta bien, se tapa el agujero del filtro y se trata de respirar; si se consigue sigue la careta está ajustada.

Los cristales de las máscaras aun astillados son impermeables a los gases.

Hay sustancias que frotadas en los lentes los hacen impermeables. Se venden en los ópticos. El bórax corriente también sirve.

Después de usar la careta se debe limpiarla con un trapo seco. Colgarla en un sitio fresco durante 24 horas y desinfectarla con vapores de formalina.

Comentarios de un evadido **SERVICIO DE ENLACE**

Son pocos los días que llevo entre vosotros, desde que pude evadirme del infierno faccioso. Menciono el infierno, porque todavía existen camaradas que temen ser condenados al fuego del mismo y se contentan en las filas facciosas dando vivas a Cristo-Rey y a España.

No me impresiona que lo hagan los que, como de costumbre, se atribuyen los derechos del privilegio y que quieren seguir sus andanzas de parásitos y zánganos del productor; lo que me impresiona es que lo hagan los que tienen que ganarse el pan con el trabajo, tanto material como intelectual y se entreguen en las garras del fascismo invasor de nuestra independencia y libertad.

Dios es sabio, justo y todo poderoso: ¿No le adorábamos los que no recibíamos privilegios de él, esperando que un día nos llenase el horno de pan que nosotros mismos hacemos nacer con el trabajo y el sudor de nuestra frente? ¿Para qué pedir al cielo el pan que nosotros recogimos como producto de nuestro trabajo, si dejábamos que nos lo arrebataran con artimañas los zánganos sin escrúpulos de ninguna clase? No temáis el infierno que ya le tenemos aquí con diablo y todo, que es el fascio.

Además, Dios perdonará a quien le ofende aunque tiene purgatorio e infierno. ¿Para qué lo quiere? Ni es sabio, ni justo, ni todopoderoso, lo que es según los hechos un criminal porque goza con echar a la Humanidad al fuego eterno. El quinto «no matar»: esa casta santa e hipócrita no reparó en iniciar la más horrenda matanza sublevándose contra el Gobierno legalmente constituido y dar paso a dos monstruos facciosos para que hagan de España una segunda Abisinia. Prueba de ello tenemos por los batallones que llegan de Alemania e Italia, compuestos de obreros parados. Entonces los negreros les ofrecen pan y venturas para que vengán a asesinar a los que como ellos, sufrieron las mismas necesidades.

El general Mola seguía con una idea fija en una dictadura militar y pronto le cortaron el paso como todos sabéis... porque estropeaba los planes de invasión hechos por Alemania e Italia. Pero el día que al pueblo sojuzgado por los rebeldes le caiga la venda de los ojos y se perciba de la invasión, nos ayudará a echar al invasor de nuestra tierra querida, como España lo supo hacer en todas las ocasiones que se presentaron en su historia.

J. REY GARCIA

El servicio de enlace en las diferentes unidades que integran nuestro glorioso ejército es a veces decisivo para el desenlace de una operación. Este servicio en el arma de Artillería, todos sabemos en que consiste, por los servicios tan beneficiosos que

presta, uniendo mando y batería y esta y aquél con observación de tal forma que de él depende la rapidez en el fuego y la coordinación en el mando, conociendo las operaciones que existen entre batería y puesto de mando por su posición táctica en la guerra.

El que desconozca el trabajo necesario para llevar a cabo una preparación artillera, por la red tan necesaria para unir varias unidades con un solo mando, no puede comprender la importancia que esto tiene. Y ahora creo que conociendo esto os daréis cuenta de los perjuicios que puede ocasionar una interrupción en la línea al resultado de una operación.

Figurarse la artillería batiendo diferentes puntos con arreglo al criterio personal de cada jefe, sin el control unificado del mando único, lo que esto significa.

Como vemos el servicio de enlace es una cosa necesaria y por lo tanto requiere que este vaya preparando en nuestro ejército, enseñando en cada batería a los artilleros que se vean más capaces, en el manejo del semáforo, heliógrafo, Bulman etc., aparatos estos de manejo sencillo y trabajo menos pesado, rindiendo un servicio más rápido y seguro en sumo grado que el teléfono.

Yo pido a los comisarios que en breve plazo deben tratar de ponerlo en práctica pues es conveniente abreviar el tiempo para que en las futuras operaciones no nos cojan desprevenido, puesto que es una cosa tan necesaria como que los cañones sean buenos, sabiendo que éstos sin mando es como éste sin cañones.

DESPELIDA

Queridos amigos:

La emoción y el dolor moral no sé si me dejarán por escribir unas líneas para hacer este triste cometido...

Las circunstancias mandan, y como somos simples piezas de la gran máquina burocrática del Estado hay que obedecer órdenes y como reza el viejo adagio «Quién manda manda y cartucho al cañón.»

Ahora os presentaré al nuevo Cartero y os recordaré volváis a leer mi artículo anterior y el tenerlo en cuenta redundará en beneficio vuestro y el correo estará como debe.

Este es un muchacho de la primera Batería y se llama Pablo Baon Ramos; magnífico y buenísimo compañero que llevará el servicio mucho mejor que yo, pues sus dotes se lo permiten, y únicamente me echaréis de menos al ver que estáis mejor atendidos.

A mis queridos Oficiales, que tengo que agradecerles sólo un trato paternal y sin fin de amabilidades y facilidades ¿qué les diré? sólo que en mí encontrarán, como os digo a los demás, un amigo y un fiel servidor para todo lo que sea.

Rogándoos perdonéis mis numerosas faltas, sólo me resta el testimoniaros de nuevo mi dolor ante esta separación y mi agradecimiento por la colaboración encontrada en todos para el cumplimiento de la misión a mí encomendada y aseguraros que en cualquier parte y momento que me necesitéis estará a vuestra disposición con toda sinceridad vuestro amigo que salud y suerte os desea

El ex-Cartero del Regimiento
Artillería a Caballo

Antonio Rojas Rojas

Justo HUETE

El espionaje es una de las armas más seguras y útiles en la guerra. Nuestros enemigos tienen montada una perfecta red de espías. De la vigilancia de cada uno de nosotros depende que fallen sus maniobras. A la menor sospecha, una vigilancia férrea y una investigación a fondo.

¡QUE EL ESPÍA NO SE ESCAPE!

Importancia de un sistema de Artillería

LA MORAL Y EL MATERIAL

Por el general CARDENAL

(Viene del número anterior)

de Sajonia hace avanzar cuatro piezas ligeras contra el flanco de aquella columna; su tiro abre una brecha, por la cual se precipitan los escuadrones, seguidos por la Infantería.

Con la Revolución francesa, y sobre todo con el primer Imperio, se ve nacer el periodo de las grandes masas ofensivas de artillería, dirigidas por oficiales procedentes del Arma. Cuando tienen número de piezas suficientes y están mandadas por jefes como Drouot y Senarmont, para no citar sino los más célebres, la victoria entonces, aunque en ocasiones muy disputada, no deja de ser decisiva: Friedland, Wagram, Lützen o Bautzen. Cuando la artillería es insuficiente (Eilan; 200 piezas francesas contra 350 rusas), las pérdidas de la Infantería son enormes y el éxito se logra a muy alto precio. Cuando a la Artillería le faltan municiones; viene el fracaso dudoso, bien reparable, como en Essling; bien irreparable como en Léipzig.

Cuando es mal empleada, cuando su entrada en acción es tardía, cuando se ataca sin su concurso puntos de apoyo importantes, como en la Haya Sainte o en el castillo de Honoumon, viene entonces la batalla a fuerza de hombres, hay pérdida de tiempo, que permite al enemigo la intervención de fuerzas de refresco en el momento que el jefe cree tener la victoria; es el agotamiento prematuro de la Infantería la que, a pesar de su heroísmo, no puede sostenerse ante aquellos refuerzos; es, en una palabra, Waterloo.

Refiriéndose a la artillería, decía Napoleón:

«El invento de la pólvora ha cambiado la naturaleza de la guerra; las armas arrojadas han llegado a ser las armas principales, y las batallas se deciden hoy por el choque».

«Tanto en la guerra de sitio como en campo raso, EL PAPEL PRINCIPAL LO DESEMPEÑA EL CAÑÓN, ha hecho una revolución total... LA GUERRA SE HACE CON LA ARTILLERÍA».

En la batalla, lo mismo que en un sitio, el arte consiste en la convergencia de un gran número de fuerzas sobre un mismo punto; una vez empeñado el combate, tiene seguro el triunfo aquel de los dos adversarios que posee la destreza de saber llevar rápidamente y sin que se entere el enemigo, contra un punto importante, una masa inesperada de artillería.

«Es preciso tener tanta artillería como los enemigos. La experiencia ha demostrado que hacen falta cuatro piezas por cada mil hombres, incluyendo Infantería, Caballería, Artillería y tren».

CUANTO MEJOR SEA LA INFANTERÍA MAS NECESARIO ES CONSERVARLA Y APOYARLA CON BUENAS BATERIAS».

«Una pieza debe llevar consigo 300 disparos; es el consumo medio de dos batallas».

A pesar de estas enseñanzas, y aunque en 1814 el mariscal Soult hubiera elevado a 1.200 el número de piezas enganchadas del ejército francés, éste, al estallar la guerra de 1870, sólo pudo poner en línea poco más de 900 piezas contra casi 1.500 alemanas o sea en proporción de 3 a 5. Y es que a partir de 1841, por razones económicas y dado que la artillería es un arma muy costosa, las reducciones en el presupuesto cargaron principalmente sobre ella. Y a la inferioridad numérica hay que aumentar en 1870 la inferioridad general del material (calibre, carga por la boca, espoleta) y la inferioridad en el empleo táctico. De todos es sabido la influencia que todo ello tuvo en los campos de batalla.

Hemos señalado las consecuencias decisivas que durante una batalla puede tener el empleo de una artillería poderosa y bien dirigida.

Llamaremos ahora la atención sobre otra manifestación de la potencia del arma: LA CIFRA DE LAS PERDIDAS CAUSADAS AL ADVERSARIO.

Antes de 1914, el porcentaje mayor de heridas correspondía a las producidas por bala de fusil: del 55 al 90 por 100, según los casos.

En la guerra de 1870, los gráficos dieron el 25 por 100 de pérdidas francesas debidas a la artillería alemana; sólo el nueve por ciento de las pérdidas alemanas fue ocasionado por los cañones franceses.

En 1914-1918 se revelan terriblemente mortíferos los efectos de la artillería: más de la mitad de las bajas francesas (del 51,68 por 100 al 75 por 100), tanto en la guerra de movimiento como en la guerra de posición, son ocasionadas por la artillería. Inútil es añadir que la inmensa mayoría de estas pérdidas correspondieron a la Infantería; el enemigo más temible de la Infantería es el cañón. No hay duda sobre este punto, pero también, y en justa compensación, es su más eficaz auxiliar.

Elevemos ahora el punto de vista, y en lugar de considerar en sí misma la guerra, miremos sus consecuencias desde el punto de vista nacional.

Los galos, que no oponen ninguna clase de artillería a la de Julio Cesar, que usan poco las armas arrojadas y combaten principalmente al arma blanca, buscando el llegar al cuerpo a cuerpo, no obstante su heroísmo tuvieron que someterse y perdieron su independencia.

¿Qué consecuencias tiene la batalla de Pavia? El rey de Francia queda prisionero, pierde todas sus conquistas de Italia y lo que es más grave, pierde también Flandes, Artois y Borgoña.

En 1814, durante la campaña de Francia, Napoleón que después de Austerlitz, había escrito: «En la última batalla no tuve bastante artillería», recuerda la lección de Léipzig y escribe al ministro Clarke: «Si el 18 de octubre de 1813 hubiera podido disponer de 30.000 disparos de cañón, sería hoy el amo del mundo».

A Waterloo siguen los Tratados de 1815 cuyas disposiciones han recogido hasta casi nuestros días. Consecuencia de la guerra de 1870-71 fue el Tratado de Francfort y cuarenta y tres años de una paz llena de inquietudes. Para concluir una nación celosa de su independencia; una nación que, sin pretender dominar no quiere tampoco ser dominada; una nación que quiere vivir libre y vivir con dignidad. tal nación debe disponer en su Ejército de una Artillería FUERTE, es decir, dotada de un material numeroso, bien concebido, capaz de responder a las exigencias del combate, bien dotado con municiones de buena calidad y de clases apropiadas, y servido por un personal instruido y dotado de una sólida moral.

(Continuará)

ESTAMPAS DE LA GUERRA



Nuestros bravos artilleros escuchan con atención a sus Jefes.

GUERRA DE INDEPENDENCIA Y DE EXTERMINIO

Por CARLOS SANZ
COMISARIO DE LA 5.ª DIVISION

Los momentos que atravesamos son de vida o muerte para España. Serán de vida, indudablemente. Un pueblo como el nuestro, al que asisten la razón y la fuerza, que tiene confianza en sí mismo, que está dispuesto a los mayores sacrificios para conseguir la victoria, no puede morir.

No olvidemos, sin embargo, que imperialismos extranjeros lanzan furibundas amenazas contra nuestra Patria. Los generales cerriles de inteligencia y ruines de corazón, al darse cuenta de su impotencia y de su rotundo fracaso, no dudaron en añadir nueva y mayor traición a la consumada el 18 de julio. Vieron que se hundían irremisiblemente. En pocos meses, tal vez semanas, el proletariado español hubiera acabado con ellos. Sus desesperadas llamadas de socorro encontraron eco en los países fascistas de Europa, que no esperaban otra cosa para satisfacer sus ambiciones, desplegar sus ansias imperialistas, lanzar a sus pueblos a locas aventuras y buscar remedio a su pésima situación económica y política.

Se consumó la venta miserable. Hitler y Mussolini empezaron a enviar material de guerra y divisiones íntegras de sus Ejércitos. No vienen a salvar a Franco. Vienen a hundir a España. A anularla en el concierto de las naciones. Vienen a saquear nuestro país, a apoderarse de las riquezas del subsuelo español, de sus industrias, de sus campos. Vienen para situarse ventajosamente en el litoral mediterráneo y atlántico.

El odio que Alemania e Italia sienten hacia la España republicana están pregonando descaradamente hace muchos meses. Pero en realidad no sienten mucha mayor simpatía hacia la España rebelde. ¿Pruebas? La forma despectiva y tiránica con que los mandos extranjeros tratan a los españoles sujetos al fascio, a los jefes del Ejército, al mismo Franco. Todos no son más que marionetas, que no pueden moverse sino al dictado de los caprichos de los eunucos que Hitler y Mussolini les han mandado. Incluso, policía alemana actúa en la retaguardia fasciosa.

Si los traidores lograran ganar la guerra, lo cual ni remotamente puede suceder, al día siguiente de nuestro exterminio seguiría el de todos los españoles del otro lado que no se mostrasen absolutamente sumisos a todo género de vejaciones. España sería colonia de Alemania e Italia, que se repartirían nuestro suelo, nuestros productos, nuestros tesoros. Conocidas son las declaraciones de Hitler con motivo de la ofensiva sobre Bilbao. «De Bazkadi—dij—nos interesa ahora extraordinariamente la zona minera». Y confirmando las palabras con los hechos—las Agencias lo comunican—, salen todos los días del puerto de Bilbao barcos alemanes cargados de mineral, rumbo a Hamburgo.

Además los puestos de dirección y de responsabilidad, serían sin excepción, ocupados por los perros de presa de aquellos tiranos. Con pretexto de la densidad de población de sus naciones, enviarán millones de sus súbditos, a los cuales entregarán nuestros campos, nuestras fábricas, nuestros hogares, nuestras mujeres...

Por ello, la guerra que sostenemos no es la guerra civil, ni es solamente lucha de contenido social y revolucionario para la emancipación de los oprimidos por la sed de oro y ambición capitalista de sus conciudadanos. Es también, en grado eminente, GUERRA DE INDEPENDENCIA NACIONAL.

Las armas nos esperan; las empuñamos con energía y no caerán de nuestras manos, porque defendemos los sagrados derechos del pueblo, al mismo tiempo que los inviolables derechos de la Patria.

La contienda es atroz. La lucha, a muerte. Desde que los invasores han hecho invasión de nuestro suelo, nuestra dignidad de hombres y de españoles no puede quedar satisfecha hasta la extinción total de los bárbaros que lo están devastando y de todos sus cómplices. No caben pactos ni transacciones, ni componendas ni paces vergonzosas. España ha de vencer netamente. No debemos dar tregua a nuestros brazos ni pueden saciarse nuestros pechos, sedientos de noble venganza. Son gravísimos los ultrajes que se nos han inferido, muchas las víctimas inocentes, asesinadas vilmente por la metralla alemana e italiana. Innumerables los camaradas caídos en el campo del honor nacional, para que nuestra memoria olvide tantos y tan grandes crímenes.

Por la forma con que las huestes mercenarias y sus aliados vienen portándose, podemos deducir cual sería nuestra suerte el día que flaquease nuestro ardor. Morir: sin honra, fusilados a montones, asesinados por la espalda, sepultados como inmundicia. Camaradas, nuestra vida es preciosa. La ofrecemos serenamente por la causa de la cual somos valerosos soldados. Pero a buen precio; al precio en que se estima la vida de un hombre honrado y de un español consciente. No todos hemos de morir para alcanzar el triunfo. Si fuera necesario, moriríamos todos. Mo-

rirán ellos, los traidores, porque cada existencia truncada de uno de nuestros hermanos llevará por delante triple número de bribones.

Es mil veces preferible que la muerte nos cierre los ojos corriendo adelante, al asalto, y a la conquista de las posiciones enemigas, abrasadas por la llama del ideal, que morir cobardemente ante la tibia de ejecución o lentamente, en la triste frialdad de una mazmorra, o de hambre y a latigazos por el sadismo de los canallas nacionales y extranjeros.

Que nuestras compañeras, que las mujeres españolas, no puedan ildarlas jamás de gallinas ni de traidores. Que no puedan aplicarnos las palabras que a Boabdil dijo su madre, al entregar la ciudad de Granada: «Llora como mujer, ya que no supiste defenderte como hombre»

Soldados del Ejército del pueblo español... Los ojos no nos han sido dados para derramar lágrimas de cocodrilo. Nuestros ojos centellean para recoger la imagen del enemigo, guiarnos en su persecución y enfrentarnos valerosamente con cualquiera clase de peligros. Nuestros ojos vislumbran ya porvenir feliz para España y sus auténticos hijos. Nuestros propios ojos, o los de nuestros hermanos de lucha e ideal, verán la libertad del pueblo, la independencia de la patria y el exterminio de los infames que corroen sus entrañas.

Así es nuestra guerra. Contraponen enemigos irreconciliables. Si dejásemos que la iniciativa corriera a cargo de los que nos odian con odio mortal, ninguno de nosotros sobreviviría al desastre de la nación española... Tensos, pues, nuestros músculos. Vibrante nuestro espíritu. A la lucha con brío, con emoción, con sentimiento de bravura sin límite y de guerra sin cuartel, para aplastar total y definitivamente a cuantos han dado a nuestra contienda carácter de guerra de independencia.

ESTAMPAS DE LA GUERRA



Artilleros del Pueblo dedicados a su aseo personal durante una tregua en la lucha



HITLER. ¡En el momento que quieren los «rojos» se lo cambiamos por Franco!

La sociedad necesita de hombres útiles. Estás obligado, por lo tanto, a cuidar tu salud, hoy más necesaria que nunca.

Cuando quieras satisfacer una necesidad sexual, piensa en las consecuencias de ese acto. Que sobre tu instinto venza la razón, que te hará ver los peligros de la enfermedad y de la inutilidad.

Todo amor mercenario no tiene ninguna garantía higiénica. Por dignidad, por egoísmo y por deber ante tus hermanos de lucha, librate de una enfermedad venérea.

CARTA ABIERTA

Entre las felicitaciones recibidas en esta redacción de «Artillería Popular» con motivo de la publicación del «Manual del Apuntador y Artificiero», figuran algunas que merecen destacarse, y entre ellas copiamos la siguiente:

«Camarada Comisario del Regimiento de Artillería a Caballo.

Estimado camarada, salud.»

En mi poder vuestro envío de varios ejemplares de la obra «Manual del Apuntador y Artificiero», manual que ha merecido nuestra mayor admiración y, donde hemos comprendido vuestro esfuerzo por el bien de la causa

antifascista y porque nuestro rendimiento sea más eficaz ya que se rodea a los camaradas de unos conocimientos bastante considerables.

Hemos creído oportuno enviaros nuestro

agradecimiento por la atención que habéis tenido con esta batería y daros nuestra enhorabuena por la acogida que ha tenido vuestra obra.

Nosotros prometemos estudiarlo con todo interés para así estar más capacitados frente a la cobarde invasión extranjera de nuestro suelo patrio.

Saludos antifascistas del Delegado Político.

Francisco González

AL GENERAL FRANCO

Ruin, cobarde, felón y sibarita canalla eres hasta en tu desgracia, asesinas a moros indelensos que no secundan tus planes de venganza.

¿Qué esperas que no te haces justicia? Had al valor una postrer llamada, y quítate del mundo, de los vivos en el cual tu presencia no es notada, ya que te revuelcas en el cieno y después de la traidora puñalada que diste al país donde has nacido comprenderás Franco que no eres nada.

Ya no hay un felón que te defienda ni un Primo como aquél que te halagaba ni un Martínez Anido tan soberbio y como tú tan granujá y tan canalla.

¿Que un español se aterque y que te escupa? la saliva en tu rostro se manchara, nada esperes pues, tu muerte tiempo ha que fué decretada.

¡Morirás con la cuerda puesta al cuello, por cobarde, por fascista y por canalla!

El RUBIO (El loco)

Mister Eden propuesto para el Premio Nóbél de la Paz...

Invasión de Abisinia.
Invasión de España.
Invasión de China.

Ante tantos méritos, nos vemos obligados a votar para que se lo den.



Artilleros de descanso en Madrid

Ha transcurrido un año

Por AGRO-ARTILLERO

Si repasamos día por día, desde la fecha del 18 de Julio del año 36 hasta la misma fecha del año 37, no tenemos más remedio que hacernos eco de la actuación artillera. Desde los primeros y más dramáticos momentos hasta las recientes operaciones del sector centro; alerta y ocupando con actividad propia y dignidad, que es ejemplo de antifascismo y disciplina.

centenas de años de retraso en el alma y un patriotismo palabrero. Porque no pue-

de ser patriota quien poseía tan poco espíritu moral y ético, y no puede imponer una disciplina, quien no reconoce por qué y para qué el pueblo le había dado el mando. Dejamos a estos caballeritos sin honor y sin nombre y recordemos los días de antes y después de noviembre y veremos que no es necesario elogiar la conducta de los artilleros, que sin perder la serenidad ni un momento sabiendo la suerte que venía sucediéndoles por falta de lo que es más necesario en la guerra hacia patente a Madrid día y noche con estampidos alarmantes que eran prueba de confianza y tranquilidad, y si anunciaban que Madrid estaba en peligro, proclamaban que el enemigo sería abatido y derrotado, mientras otros compañeros del Arma, al no disponer de cañones se lanzaban a las trincheras demostrando que no regateaban sacrificios por cruenta que hubiese de ser la lucha por la República y la libertad.



Combatiendo al analfabetismo

Artilleros: que sea la cultura la base de nuestras aspiraciones

TEMAS DE ARTILLERIA

5

6

TEMAS DE ARTILLERIA

El cierre de cuña está constituido por una cuña prismática o cilindro-prismática que se mueve perpendicularmente al eje de la boca de fuego. La cara anterior es plana y sirve de fondo a la recámara. De esta clase son los cierres del cañón de 15 cm tiro rápido Krupp y del cañón contra aeronaves Skoda de tiro rápido y de 7'65 de calibre.

El de tornillo consiste en un bloc metálico de sectores roscados en su superficie exterior que engrana con otros que lleva el alojamiento del cierre.

Cuando engranan, la boca de fuego está cerrada, cuando los filetes salen de la parte roscada del alojamiento del cierre, el cierre puede salir hacia atrás y dejar libre la boca de carga. La cara anterior del cierre constituye el fondo de la recámara. En el material Scheneider se emplea esta clase de cierre.

Es esencial la unión perfecta entre el cierre y la boca de fuego pues cualquier escape de gases puede producir graves accidentes. El organo por medio del cual se efectúa esta obturación se llama obturador. Está constituido por un anillo de materia plástica (1) encerrada en una envuelta a propósito y colocada en la parte anterior del cierre y una pieza llamada cabeza móvil de forma de seta. Esta clase de obturador se emplea en el material del 10'5 y 15'5 Scheneider y 10'5 Wickers.

En los materiales que emplean cartucho, la vaina

hace de obturador, como sucede en los cañones de 7 y de 7'5, de 15 Krupp y de 7'65 Skoda.

El apriete del obturador contra su alojamiento lo producen los gases de la carga de proyección y tienen que ser lo suficientemente elásticos para que recobren su forma primitiva después del disparo.

Todos los cierres cuentan con mecanismos de seguridad, que impiden pueda inflamarse la carga de proyección antes de estar bien cerrada la recámara.

El aparato de percusión, que sirve para dar fuego a la carga. El extractor, destinado a expulsar la vaina de la recámara o al estopín de su alojamiento después del disparo. Y otras muchas disposiciones para asegurar el buen funcionamiento del cierre.

La longitud de las bocas de fuego se mide en absoluto o comparándola con el calibre. Por ejemplo diremos que la longitud de la boca de fuego del cañón Skoda de 7'65, es 3'06 mts. o bien 40 calibres.

Y según su longitud las bocas de fuego se clasifican en:

Cañones, que son los que tienen longitudes mayores de 20 calibres y ángulos de tiro inferiores a 15.º; son piezas de tiro rasante.

Obuses, cuya longitud es mayor de 20 calibres y los ángulos de tiro hasta de 45.º; son piezas de tiro curvo.

Morteros, de longitudes menores de 10 calibres y ángulos de tiro superiores a 45.º; son piezas de tiro vertical.

(Continuará)

(1) Es la materia blanda que se deja modelar fácilmente.

Director responsable:
B. RODRIGUEZ

Artillería Popular

Semanario de Artillería a Caballo

Correspondencia:
Regimiento de Artillería a Caballo

En torno de una fecha histórica

El calendario ha marcado ya, en su marcha uniforme, doce meses en el transcurso de la gigante epopeya que tiene por escenario nuestro suelo patrio.

Hasta ahora en los días transcurridos, nuestro papel en la lucha ha sido, salvo gloriosas excepciones, meramente defensivo, y viene a coincidir esta fecha remarcable con la ofensiva a fondo de nuestro heroico Ejército Popular en toda la línea de trincheras que surcan con su cinta negra, en líneas desiguales, de Norte a Sur, el territorio español.

El mundo entero ha contemplado atento durante este lapso de tiempo, la maravillosa gesta del pueblo ibero que con su poder improvisador, su valentía y decisión ha reivindicado su fama de sufrido e indomable, impidiendo, con solo las armas de su invencible voluntad de vencer, el triunfo de la traición, haciendo prevalecer a toda costa sus legítimos derechos que unos traidores que hasta entonces habían gozado de su magnanimidad sin límites quisieron exterminar alzándose en armas contra su protector por el solo motivo de haberse otorgado para sí un régimen que colmaba sus aspiraciones y que no satisfizo a los que relegó con su subida al poder a un segundo término.

El 18 de julio no puede ser para ningún antifascis-

ta una fecha más que al correr del tiempo queda sepultada en el olvido cubierta de una capa de indiferencia. Este sublime día supera y eclipsa con su resplandor a todas las fiestas conmemorativas de gloriosas hazañas de nuestra Historia. En este mismo mes se celebra también otra fecha histórica de imborrable recuerdo para los hijos de Francia, el 14 de julio... Son días estos tan representativos, que sus emanaciones repercuten directa

indirectamente en los rubros de la vida del proletariado mundial, por lo que su conocimiento traspasa las fronteras rompiendo la monotonía cotidiana para ser pronunciado con vehemencia en todos los idiomas del Universo.

El 18 de julio quedará grabado en letras rojas impresas con la sangre de los hijos de España en las etemérides del mundo. Entramos en el segundo año en nuestra sangrienta odisea y con él se van abriendo lentamente paso a paso pero firme y seguro las puertas de la próxima victoria; el principio de una próspera y nueva vida llena de paz y justicia, donde no tengan cabida los explotadores y logros que durante muchos siglos, han tenido aherrojada a nuestra querida España, merecedora por su brillantísima historia de una mejor vida.

El año 1937 es el año de la victoria.

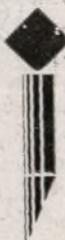
J. M. Fernández

ESTE ES EL FASCISMO



Afila a mi lado es un sentimental.

El más exacto cumplimiento de las órdenes que nos den nuestros jefes, debe ser para nosotros, norma de conducta y garantía de nuestro espíritu revolucionario.



Soldado del pueblo; si en algún momento te encuentras cansado de luchar, piensa que luchas por tus hermanos y por tu libertad, y se renovarán tu brío y entusiasmo.